

Lectura y pensamiento decolonial: aportes del análisis del discurso para la lectura de textos.

Zimmermann, Liliana.
UNL, FHUC.
Santa Fe, Argentina
lilianazim@hotmail.com

Abstract

Language is a potential meanings in interaction with the social and cultural reality of man, which becomes important in the educational level, the level of tertiary and university education, professional training. The inter-colonial matrix of power spheres operate at the level of the sentence where the speakers of an educational community mean the reality of talking on their interactions with brands posture and attitude adopted enunciador and interlocutor. Work over from the methodological foundations of discourse analysis proposed in interaction with the colonial thinking to manage weight categories of analysis for a reading of meanings transparent own sociocultural issues and current texts ideologically committed to building our Latin American memory.

Keywords: reading, discursive strategies, colonial thinking

Resumen

El lenguaje es un potencial de significados en interacción con la realidad social y cultural del hombre, que cobra relevancia en el plano educativo, en el nivel de estudios terciario y universitario, de profesionales en formación. Las esferas interrelacionadas de la matriz colonial de poder operan al nivel de lo enunciado donde los hablantes de una comunidad educativa significan la realidad de la que hablan en sus interacciones con marcas de la postura y actitud que adoptan enunciador e interlocutor. El trabajo se propone el relevo de los fundamentos metodológicos del análisis de discursos en interacción con los del pensamiento decolonial para gestionar categorías de análisis de peso para una lectura de significados que trasparente problemáticas socioculturales propias y actuales, en textos comprometidos ideológicamente con la construcción de nuestra memoria latinoamericana.

Palabras clave: lectura, estrategias discursivas, pensamiento decolonial

1. INTRODUCCIÓN

Los textos académicos suelen ser dificultosos para los ingresantes al nivel educativo universitario y terciario, hasta que éstos formen sus propios esquemas de conocimiento sobre las situaciones académicas, los textos que circulan allí, su lenguaje, su estructura, su utilidad, esto es, se hagan “competentes” para leer y escribir eficazmente en espacios educativos de nivel superior. La escritura es instrumento de gobierno, poder y segregación, a la vez que está relacionada con el goce físico [1]. Justificar estos aspectos ilumina dimensiones impensadas de un evento fundamental para

el progreso de la ciencia, como lo es la lectura y la escritura, cuya función se basa en el cuidado, protección y ocultamiento de unos significados por razones sociales, religiosas o científicas.

El lenguaje es para nuestra propuesta de lectura un potencial de significados en interacción con la realidad social y cultural del hombre. De allí que las esferas interrelacionadas de la matriz colonial de poder (economía, autoridad, género /sexualidad, y conocimiento/ subjetividad) operan al nivel de lo enunciado, donde los hablantes de una comunidad significan la realidad de la que hablan en sus interacciones, dejan ver la postura y actitud que adoptan enunciadore interlocutor, y la disposición verbal que centra algunos temas alejando otros.

Entendemos por pensamiento decolonial al posicionamiento ideológico y socio cultural, que supone una postura ética de respeto al hombre en todas sus expresiones culturales, de cuidado de los valores que lo mejoran, y opuesto a la injusticia social global que se corresponde con una injusticia cognitiva global. Creemos que la metodología del análisis de discursos colabora con la lectura de textos porque facilita la descripción de estrategias discursivas de realce, de ocultamiento, de solapamiento de significados profundos, presentes en discursos sociales compartidos de la comunidad latinoamericana actual. Pensemos en las jerarquías o valoración desigual de clases sociales, grupos étnicos o expresiones culturales subsumidas en el mismo texto de ciencias que lee el estudiante.

Este trabajo pretende establecer un marco disciplinar para la lectura que incluya el reconocimiento de estrategias enunciativas y discursivas orientadoras de la construcción de significados solapados y ocultos en textos culturales diversos, de la ciencia, enmarcados en el pensamiento colonial moderno de instituciones como la universidad. Para ello, en esta primera etapa se propone el relevo de los fundamentos metodológicos del análisis de discursos en interacción con los del pensamiento decolonial, con el fin de gestionar categorías de análisis de peso, para una lectura deconstructiva de las problemáticas socioculturales propias y actuales, en textos comprometidos ideológicamente con nuestra memoria latinoamericana.

2. PENSAMIENTO DECOLONIAL.

En los eventos de lectura en la universidad es preciso atender a la diversidad cultural actualizada y potencial de los estudiantes en pos de habilitar y compartir argumentos sobre el conocimiento científico, liberado de la retórica moderna occidental, esto es, de la ciencia o conocimiento sujeta a normas y formalismos, dando voz a otras interpretaciones culturales encubiertas, colonizadas y desprestigiadas como primitivas o místicas, por la racionalidad moderna. Mignolo [2], en *La opción des-colonial: desprendimiento y apertura*, propone alejarse /desprenderse de las reglas de juego cognitivo interpretativas (epistemología y hermenéutica), y del control del conocimiento dado mediante categorías, instituciones y normas.

El giro epistemológico decolonial surgió con la colonialidad, como su contrapartida, pero su propia genealogía comienza como un fenómeno planetario consecuencia de la implantación de estructuras de dominación de la matriz colonial del poder. En particular nos interesa el aspecto que repara en la necesidad de una decolonialidad epistemológica que dará paso a una nueva comunicación intercultural, con intercambio de experiencias y significaciones como la base de otra racionalidad. En esta línea, [3] se atiende a la emergencia y fortalecimiento de procesos afroamericanos en la región andina con lo cual resignifica lo ancestral como estrategia de enseñanza y organización,

cuestionando al discurso oficial desde la experiencia negra. Su propuesta es la ednoeducación y procura construir un intelectualismo distinto, con proyectos intelectuales, políticos y éticos, con vocación de intervención social. Suma la apertura hacia lecturas diferentes, sin abandonar la formación académica, científica y occidental pero haciendo circular conocimientos afros y no-afros con miras a la transformación social.

La ednoeducación está incluida en la interculturalidad, un paradigma de disrupción orientado hacia la construcción de un mundo más justo. Es un proceso desde grupos históricamente subalternizados, orientados a la práctica política y a un poder social distinto, en contra de la modernidad colonial y la hegemonía geopolítica del conocimiento; implica poner el conocimiento en diálogo con otros abriendo una nueva perspectiva para un orden geopolítico de producción intelectual.

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO COLONIAL - DECOLONIAL

La vida social es planteada por Fairclough [4] como una serie de redes interconectadas de prácticas sociales de diferentes tipos (económicas, políticas, culturales). Estas prácticas, como la educativa, constituyen escenarios en los que se produce la vida social, e incluyen elementos diferentes pero complementarios que relacionan en su interpretación la actividad productiva, las relaciones sociales, los valores culturales, la conciencia y la semiosis. Los discursos son representaciones de la vida social cuya posición se halla intrínsecamente determinada y es funcional a prácticas sociales en forma de redes, que constituyen un orden social.

Adoptamos en este trabajo teorías del análisis del discurso como el ACD, la Lingüística Crítica y la lingüística Sistémico – funcional (LSF), que se basan en la idea de que el lenguaje construye la realidad social, interactúa con la cultura, y produce con la escritura y la lectura cómo vemos, entendemos y valoramos el mundo, los sujetos y sus relaciones.

El centro del problema es el significado lingüístico; Halliday en “El lenguaje y el orden natural” afirma que *“el lenguaje es producto de la evolución en la misma medida en que lo somos nosotros mismo: no lo fabricamos. Es un sistema evolucionado no un sistema artificial: no es algo separado de la humanidad sino parte esencial de la condición humana”* [5]. Con el lenguaje intercambiamos significados en el orden social para crear la realidad, y codificamos el orden natural mediante un metalenguaje con cierto artificio como el de las matemáticas y el de la ciencia. La construcción de los significados socio- culturales se promueve mediante la lectura reflexiva de los procedimientos lingüísticos y discursivos empleados por el hablante mediante procesos de subjetivación tales como la modalización, y la declaración implícita de la actividad enunciativa del sujeto.

En la lectura y la escritura notamos inmediatamente los significados enunciados, el léxico utilizado para construirlos, pero nos es muy complicado llegar al nivel de la gramática: los procesos empleados, los participantes comprometidos, los tiempos y modo de los verbos finitos, la disposición en tema y rema de cada enunciado. Esta reflexión gramatical vuelve a los significados primeros para comprender el contenido ideológico del discurso, aunque procesos y estructuras, valoraciones o papeles sociales sólo son legibles si atendemos a un nivel profundo o criptotípico de la formación de patrones donde se instalan esas estructuras. [6]

Con esta misma lengua se crearon los metalenguajes de la ciencia, que a veces resultan poco fluidos o dinámicos ya que fueron pensados para dialogar con la naturaleza. La lengua configura el orden natural, mediante patrones inconscientes y criptotípicos (debajo del nivel de conciencia) de la

gramática, que son independientes de su uso particular. Este estilo nominal de la ciencia tiene un alto grado de densidad léxica, complejidad reconocible, estructuras e interrelaciones entre sus partes, con taxonomías que convierten el conocimiento en ciencia. Fue con la escritura que evolucionó en el contexto inmediato ante la necesidad de documentación y registro. Existe paralelamente el estilo del lenguaje cotidiano, del sentido común con un alto grado de complejidad gramatical, que destaca procesos e interdependencias. Este es un modo anterior, que evolucionó primero junto con la especie humana, mientras el modo sinóptico científico es de hace pocos milenios. También es lo que aprendemos primero de niños.

La escritura trae la lengua a la conciencia, posibilita estructurar, categorizar y disciplinar, mediante dos propiedades críticas de la gramática: la nominalización y la metáfora gramatical; tenemos que aprender a pensar en términos gramaticales, reconocer al interpretador ideológico inherente a la lengua misma. Uno de los recursos lingüístico – gramaticales a atender durante la lectura son las modalidades que muestran el modus o actitud del sujeto frente al dictum o contenido representativo. La subjetividad la encontramos en categorías gramaticales como el modo verbal, en ocurrencias de la deixis personal, nociones modales de la actitud del hablante y adverbios de oración [7]. Identificamos la modalización epistémica y la deóntica Filinich [8]; la primera expresa una verdad relativizada a partir de la deixis de persona, indicadores de direccionalidad y lejanía (fuente frente al objeto del conocimiento), y la segunda, la relación entre un mundo expresado y otro de referencia, orientado a la obligación, permisión, deseo. En la misma dirección, la LSF, analiza el significado interpersonal que atiende a los roles de los sujetos que se comunican y a la subjetividad discursiva, gramaticalmente realizada en el sistema modal [9]

4. LECTURA DE ORIENTACION CRÍTICA, MODELO DE LECTURA

Desde la sociología, De Sousa Santos [10], sostiene que para superar situaciones desfavorables para muchos como la pobreza, se debe apostar a un pensamiento que transparente estos problemas y genere soluciones; un pensamiento que parta de la idea de que la diversidad del mundo es inagotable, y en consecuencia debe proveer una epistemología acorde, profundamente autorreflexiva, de cuestionamiento constante y respuestas incompletas con instrumentos conceptuales y políticos que no reproduzcan dichas problemáticas. Afirma que es preciso demostrar la ruptura con los modos de pensar y actuar occidentales, homogéneos y modernos, y reconocer la pluralidad de saberes y sus relaciones permanentes en las diferentes culturas y modos de pensamiento. El autor considera “ecológico“ a este tipo de interconocimiento, en el cual los agentes están co-presentes, son contemporáneos y trabajan sobre saberes cuestionadores del pensamiento científico, surgido en la modernidad con el fin de seleccionar y dividir. Desde una ecología de saberes puede explorar su pluralidad interna, abrirse al uso contra-hegemónico, e intervenir en la realidad, alejándose de la abstracción en tanto se concibe como práctica de saberes que permiten o impiden intervenciones en el mundo real.

Este concepto de reflexividad en términos de Bourdieu [11] implica el análisis del sujeto de conocimiento sobre sí mismo en una propuesta discursiva, accional y propositiva. La práctica investigativa se reivindica como “práctica consuetudinaria cuyo aprendizaje se realiza por medio

del ejemplo”, donde el sentido común, la negociación o las presiones institucionales asumen un papel palmario.

5. CONCLUSIONES.

La lectura y la escritura deben concretarse desde posturas críticas y reflexivas que alienten la construcción de la realidad desde perspectivas diferentes, abiertas, humanas y tolerantes. La propuesta de lectura para estudiantes universitarios y terciarios ofrece herramientas para describir la construcción del texto mediante estrategias lingüísticas y discursivas como la nominalización, la metáfora gramatical, las modalidades epistémicas y deónticas, entre otras, con las cuales podrán explicar la direccionalidad que toma el texto en cuanto a propuesta de acción, de intervención y de pensamiento; implica la toma de conciencia de las formas de posicionamiento del enunciador frente a problemáticas claras, concretas y actuales, su dimensión ideológica. El rol de estudiante y docente se redefinen en la interacción áulica ya que ambos vuelven reflexivamente sobre su propia lengua y su escritura, anclados en el hacer sociocultural como protagonista, colaborador y partícipe de su formación, con la referencia y la orientación del docente – tutor.

Referencias

- [1]Barthes, R. 2003. *Variaciones sobre la escritura*. Buenos Aires. Paidós.
- [2]Mignolo, W. 2011. Desobediencia epistémica, pensamiento independiente y liberación decolonial. En *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires. Ediciones del Signo.
- [3]Walsh, C. 2008. (De) colonialidad, conocimiento(s) y diáspora afro-andina: proyectos político-epistémicos emergentes de la etno educación y la interculturalidad. En Cairo, H/ Mignolo, W. *Las vertientes americanas del pensamiento y el proyecto descolonial*. Madrid. Trama.
- [4]Fairclough, N. 2001. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En Wodak, R.y Meyer, R. (comp) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona. Gedisa.
- [5]Halliday, M 1989.El lenguaje y el orden natural. En Fabb, Attridge, Durant y MacCabe (comp) *La lingüística de la escritura. Debates entre lengua y literatura*. Madrid. Visor. Pág 146.
- [6] Idem.
- [7]Kovacci, O. 1994. *Estudios de Gramática española*. Buenos Aires. Edicial.
- [8] Filinich, MI 1996 *Enunciación* Buenos Aires. Eudeba.
- [9] Halliday, M 1989. El lenguaje y el orden natural. En Fabb, Attridge, Durant y MacCabe (comp) *La lingüística de la escritura. Debates entre lengua y literatura*. Madrid. Visor.
- [10]De Sousa Santos, B. 2010. Cap 1. Más allá del pensamiento abismal. De las líneas globales a una ecología de saberes. En *Para descolonizar Occidente*. Buenos Aires. Clacso.
- [11]Bourdieu, P. 2000. Cap. 1. El campo científico. En *Los usos sociales de la ciencia*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.